



Mi hijo amado

Mateo 3
Marcos 1:1-11
Lucas 3:2-22
Juan 1

la de Jesús

Poco se sabe sobre los primeros treinta años de la vida de Jesús. La Biblia habla de su nacimiento, su dedicación en el templo, la visita de los sabios, y que la familia huyó a Egipto para escapar de Herodes. Hay una historia de Jesús a los doce años aprendiendo de los líderes y haciendo preguntas en el templo.

La siguiente vez que se menciona a Jesús es junto a Juan el Bautista. Según las historias del nacimiento de Cristo, se sabe que Juan el Bautista nació de Zacarías y Elisabet, y que Elisabet y María eran parientas. Esto haría que Juan fuera familiar de Jesús, y es posible que se conocieran antes de este momento.

Juan el Bautista es presentado como un profeta. No hay duda sobre su identidad: él es el anunciado por Isaías, "Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor" (Isaías 40:3).

Fue profetizado que Juan vendría antes de Jesús y prepararía el camino para el Mesías, y "enderezaría as sendas".

Debatir:

Juan era un hombre interesante. Vestía ropa hecha de pelo de camello y llevaba un cinturón de cuero alrededor de la cintura. Se alimentaba de langostas y miel silvestre.

Vivía en el desierto, y personas de todas partes acudían a él para ser bautizadas y confesar sus pecados.

Llamaba al pueblo al arrepentimiento y advertía sobre la ira venidera. Les decía que necesitaban un arrepentimiento personal, y que no eran parte del pueblo de Dios solo por ser descendientes de Abraham (Lucas 3:8)

La gente entonces le pregunta a Juan: ¿Qué debemos hacer? Y él les dice que den a los demás, que no le quiten a nadie más de lo que deben. Les dice a los soldados que no usen la violencia ni hagan falsas acusaciones. Les dice a todos que se conformen con su salario. (Lucas 3:10-14). Entonces la gente empieza a preguntarse: ¿Será este el Mesías? ¿Será él el Cristo?

Los judíos enviaron mensajeros a Juan. Vinieron sacerdotes y levitas a preguntarle: ¿Quién eres tú?

Juan respondió: Yo no soy el Cristo.

Entonces le preguntaron: ¿Eres Elías?, Había sido profetizado que Elías vendría antes del Mesías (Malaquías 4:5-6), pero esto hablaba proféticamente, comparando a Elías con Juan el Bautista, y sobre la venida de Juan antes de Cristo (Lucas 1:17).

Juan respondió que no era Elías. Tal vez hablaba literalmente, que no era "Elías", porque el mismo Jesús dijo que Juan era el cumplimiento simbólico de la profecía sobre Elías (Mateo 11:12-14). Había claras similitudes entre Elías y Juan el Bautista. Elías era un hombre velludo que también llevaba un cinturón de cuero alrededor de la cintura (2 Reyes 1:8).

Le preguntaron a Juan si era "el profeta", refiriéndose a Deuteronomio 18:15-18 que anticipaba a Jesús, y él respondió: No.

Juan dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías (Isaías 40:3).

Juan es humilde. Inmediatamente dirige la atención a Jesús. Él dice: Yo los bautizo con agua, pero viene uno más poderoso que yo, y no soy digno ni de desatar la correa de sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.





Mi hijo amado

Durante siglos, los judíos habían estado esperando al Mesías. Cuando Juan vino y empezó a predicar sobre el arrepentimiento de los pecados, pensaron que quizás él era el Mesías.

Ahora, mirando hacia atrás, parece muy claro quién era Juan. Pero no era tan evidente para quienes lo veían y lo vivían en ese momento.

Debatir:

Imagina la escena. Hay un hombre extraño que viste ropa hecha de pelo de camello. Come langostas y miel de abejas en el desierto.

Está predicando un mensaje en el que llama a todos al arrepentimiento. La gente ha estado viviendo en pecado y pensaban que no importaba lo que hicieran porque eran descendientes de Abraham. Juan les está diciendo que sí importa lo que hacen, y que necesitan cambiar su manera de vivir. Él está preparando sus corazones para la llegada de Jesús.

La noticia sobre este extraño suceso —y sobre el hombre que predica— se esparce rápidamente, gente viene de todas partes, viajando para ver qué está ocurriendo. Están reconociendo que han estado equivocados, están cambiando su vida y se están bautizando.

¿Qué es el bautismo?

El bautismo es un símbolo de un patrón que vemos a lo largo del Antiguo Testamento.

La primera pista aparece en la creación, cuando el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas. Dios separa las aguas y crea la tierra firme.

Noé y su familia son salvados en un arca, a través del agua (1 Pedro 3:20). Una paloma es enviada cuando es tiempo de volver a la tierra firme.

Moisés, siendo un bebé, es salvado al pasar por las aguas de la muerte en un arca (una cesta).

Más tarde, Moisés guía al pueblo de Israel fuera de Egipto, cruzando el Mar Rojo por tierra seca (1 Corintios 10:2).

Josué guía al pueblo fuera del desierto, cruzando el río Jordán también sobre tierra seca.

En los eventos de Noé, Moisés y el Mar Rojo, y Josué, el pueblo había roto el pacto con Dios, y comenzaban de nuevo renovando su compromiso con el Dios de Israel. En cada caso, Dios les recuerda su fidelidad.

Cuando Juan bautiza a las multitudes, las personas se arrepienten por haber sido infieles a Dios y renuevan sus corazones para prepararse para la llegada del Mesías.

Jesús aparece mientras Juan está bautizando a la gente en el río Jordán.

¿Cuál es el significado del río Jordán?

El Jordán ha sido muy importante a lo largo del Antiguo Testamento. Era la frontera entre el desierto y la tierra prometida. Después de cuarenta años en el desierto, Moisés muere sin entrar en la tierra prometida. Entonces, al igual que Dios abrió el Mar Rojo para Moisés, también abrió las aguas del río Jordán para que su sucesor, Josué, pudiera guiar al pueblo a través del río, hacia la tierra prometida sobre tierra seca (Josué 3-4).

Cientos de años después, Elías dividió las aguas del Jordán con su manto, y tanto él como Eliseo cruzaron sobre tierra seca (2 Reyes 2:8). En ese momento, estaban saliendo de la tierra prometida hacia el desierto, donde Elías fue llevado al cielo en un torbellino.





Mi hijo amado

Hay similitudes en las vidas de Moisés y Elías, así como en los roles espirituales que desempeñaron. Ambos estuvieron en el desierto en el momento de su muerte, o en el caso de Elías, su partida de la tierra. Este tema del desierto se repite en la vida de Juan el Bautista. Josué asumió el liderazgo del pueblo de Israel después de Moisés; Eliseo tomó el lugar de Elías como profeta y recibió una doble porción de su espíritu.

Tanto Josué como Eliseo representan al Jesús que había de venir. El nombre Josué significa "Jehová es salvación", y Eliseo significa "Dios es salvación". Josué guio al pueblo a la tierra prometida, y Eliseo regresó a través del Jordán hacia la tierra prometida después de la partida de Elías.

El profeta Eliseo también guio a Naamán, el sirio, a sumergirse en el Jordán, donde fue sanado y llegó a adorar al Dios de Israel.

(Estas referencias breves ayudan a los estudiantes a entender cómo toda la Biblia está conectada de forma única y entrelazada).

Cuando Juan vio a Jesús venir, dijo: "Miren, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo".

Juan les dijo a las personas que Jesús era el que es más grande que él, porque existía antes que él.

Jesús vino a Juan para ser bautizado.

Pero Juan respondió: "No, soy yo quien necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?"

Jesús le dijo: "Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia." (Mateo 3:15)

Entonces Juan bautizó a Jesús, y apenas salió del agua, los cielos se abrieron, y vio al Espíritu de Dios descender sobre Él en forma corporal como una paloma, y posarse sobre Jesús.

Entonces se escuchó una voz del cielo que dijo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia."

¿De qué se trata todo esto?

Esto nos remonta a lo que ya se había dicho en la profecía. En el Salmo 2:7 se dice: "Este es mi Hijo". Isaías 42:1 habla del rey que vendrá, el Mesías, como un siervo en quien mi alma se complace. Algunas traducciones dicen: "en quien mi alma está bien complacida". Esto es un anuncio: el rey siervo ha llegado.

En el momento en que Jesús salió del agua, los cielos se abrieron.

Esto hace referencia a los días de Noé, cuando los cielos se abrieron por el juicio de Dios y cayeron las aguas del diluvio. Pero ahora Dios abre los cielos con gracia y verdad hacia la humanidad, a través de Jesucristo. Este es el momento que todos hemos estado esperando. Jesús, el Mesías profetizado, está aquí. Él trae el reino de Dios a su pueblo.

El Espíritu de Dios descendió en forma corporal, como una paloma, sobre Jesús.

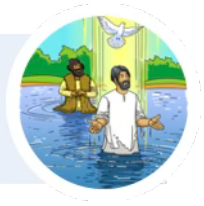
Esto nos recuerda a la paloma que Noé envió desde el arca, buscando un lugar donde descansar. El Espíritu de Dios descendió y permaneció sobre Jesús (Juan 1:33).

En Juan 1:32-34, Juan el Bautista dice que así fue como supo quién era Jesús. Él dijo que aquel que lo había enviado a bautizar con agua, le dijo que sobre quien viera descender y permanecer el Espíritu, ese sería el que bautizaría con el Espíritu Santo.

Cuando Juan lo vio, supo que Jesús es el Hijo de Dios.



Jesús en la historia



Este es el venidero Reino de los Cielos. Juan fue el que fue profetizado para preparar el camino para la venida del Mesías. Tenía que preparar los corazones de la gente para el Nuevo Pacto.

El mensaje de Juan sobre el bautismo es simbólico. Es una forma de que Israel comience de nuevo. Los israelitas cruzaron el Jordán hacia la tierra prometida antes, pero fueron infieles a Dios. Ahora, a través del bautismo, están cruzando simbólicamente las aguas nuevamente, pero esta vez no en tierra seca. El bautismo simboliza la muerte a la antigua forma de vida y el arrepentimiento, un alejamiento de lo que estaba detrás y una disposición a aceptar la salvación que viene: Jesús. Este bautismo fue para preparar sus corazones para recibir a Cristo.

Jesús no tenía pecado; no tenía necesidad de arrepentimiento. Pero pasó por el bautismo para “cumplir toda justicia”.

Dios abrió los cielos y anunció quién es Jesús. Este fue un tipo de revelación terrenal, una declaración que mostró su obediencia a Dios y marcó el comienzo de su ministerio. Todo lo que sabemos sobre la vida de Jesús como adulto comienza en este momento. Este fue el anuncio de que todo estaba a punto de cambiar. El Mesías ha llegado; Una nueva forma está aquí. Vuestros corazones han sido preparados; tienes un nuevo comienzo. Escúchalo.

Jesús fue bautizado para representar nuestra necesidad de limpieza del pecado.

Completaría y perfeccionaría lo que representaban Josué y Eliseo. Él liberaría al pueblo de Dios de sus pecados y los llevaría a la tierra prometida eterna.

Para los creyentes, el bautismo marca un cambio.

Representa la liberación de Dios a través del agua, al no ser consumido por las aguas. Es un nuevo comienzo, y el paso por las aguas simboliza la muerte de lo que hay detrás. En el bautismo, una persona significa que su viejo yo fue crucificado con Cristo (las aguas de la muerte) y ahora ha resucitado con Cristo en una vida nueva. El bautismo muestra arrepentimiento personal al morir a una vida de pecado y seguir a Jesús por el otro lado hacia la nueva creación. Simboliza que nuestro viejo hombre murió con Cristo, y ahora a través del Espíritu caminamos en una nueva vida (Romanos 6:3-11; Colosenses 2:12).

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

1. Mi amado hijo

1. ¿Qué se abrió cuando Jesús fue bautizado?
2. ¿Qué le envió Dios a Jesús y cómo se le presentó?
3. ¿De dónde salió la voz?
4. ¿Qué dijo la voz?

Mateo 3:16-17

Después de haber sido bautizado, Jesús salió inmediatamente del agua; y he aquí que los cielos se abrieron para él, y vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y se posaba sobre él. Y de repente vino una voz del cielo que decía:

“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.”

2. En el desierto

1. ¿Qué tres cosas utilizó Satanás para tentar a Jesús?
2. 1 Juan 2:16 enumera diferentes tipos de pecado y tentaciones en el mundo. ¿Cuáles son las tres cosas básicas que dan origen a todo pecado y tentación?

1 Samuel 12:24

Temed solamente al Señor y servidle con fidelidad y de todo corazón; considerad las grandes cosas que ha hecho por vosotros.

3. Una invitación de boda

Lee Juan 4:45-46

1. ¿Adónde fue Jesús?
2. ¿Qué ocurrió la última vez que Jesús estuvo aquí?
3. ¿Por qué buscaban estas personas a Jesús?
4. ¿Cómo supieron de él?

Isaías 43:19

He aquí, yo hago algo nuevo; pronto brotará; ¿no lo conoceréis? Abriré camino en el desierto y ríos en la soledad.

4. Una cueva de ladrones

Lee Mateo 21:12-17

1. ¿Cuántas veces purificó Jesús el templo?
2. ¿Qué hacía la gente en el templo?
3. ¿Qué dijo Jesús que debía ser el templo?
4. ¿Qué hizo Jesús en el templo en su lugar?

1 Corintios 3:16; 1 Pedro 2:5

¿Acaso ignoran que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Ustedes también, como piedras vivas, están siendo edificados como casa espiritual y sacerdocio santo para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

